

¿Qué valor tienen las revistas científicas para las universidades que las editan?

Rafael Repiso

Conferencia Internacional de Revistas Académicas en Comunicación.
Barcelona, UPF 15 de marzo 2019

Cómo citar:

Repiso, Rafael (2019). ¿Qué valor tienen las revistas científicas para las universidades que las editan? En: *3ª Conferencia Internacional de Revistas Académicas en Comunicación*. Universidad Pompeu Fabra: Barcelona 15/03/2019. DOI: 10.5281/zenodo.2593795

Agradecimientos

Quería en primer lugar agradecer a la Universidad Pompeu Fabra la invitación a compartir mis inquietudes en esta conferencia bianual sobre revistas de Comunicación, especialmente a los coordinadores, Ernest Abadal y Lluís Codina. Por supuesto, a todos aquellos que en lugar de estar descansando después de almorzar han preferido quedarse en la sesión de revistas nacionales. Los profesores universitarios que vivimos en provincias debemos reconocer nuestro aislamiento académico y hacer un esfuerzo viajando a las grandes capitales para aprender, compartir y preocuparse por los colegas, especialmente los profesores que trabajamos en universidades a distancia, es decir, desde casa. Es por ello que agradezco especialmente que me inviten, de la misma forma que estoy encantado en acoger a los profesores que visitan Granada.

Decía Freud que la suerte es tener unos buenos padres, por la importancia que da el padre del psicoanálisis a estas figuras y su repercusión en la formación del niño y por tanto en la creación del adulto. En la academia sucede algo parecido, la suerte académica es haber tenido unos buenos maestros, buenos directores de tesis. Lo digo porque en mi caso, la preocupación por las revistas y el conocimiento de estas lo obtuve de mis directores de tesis, de Emilio Delgado, Rafael Ruiz e Ignacio Aguaded. La vida se construye sobre la generosidad de la familia y los amigos, al igual que la ciencia se construye sobre el conocimiento que se acumula y por ello debemos darle el valor que corresponde a cada aportación y ser agradecidos.

Introducción del tema

No es un secreto que las primeras revistas surgen en el siglo XVII (1665), la casualidad hace que nazcan el mismo año, la *Philosophical Transaction* auspiciada por una sociedad científica de prestigio, la *Royal Society* y el *Journal des Sçavans*, revista unipersonal al comienzo, fundada por Denis de Sallo. Como vemos, las revistas científicas no son un fenómeno universitario, al menos no lo fueron en su nacimiento. Es posteriormente, en el siglo XIX y en aquellos países donde la investigación se introduce en la universidad,

siguiendo el modelo de Humboldt, cuando las revistas científicas editadas por universidades empiezan a tener un papel relevante, al menos en algunas áreas.

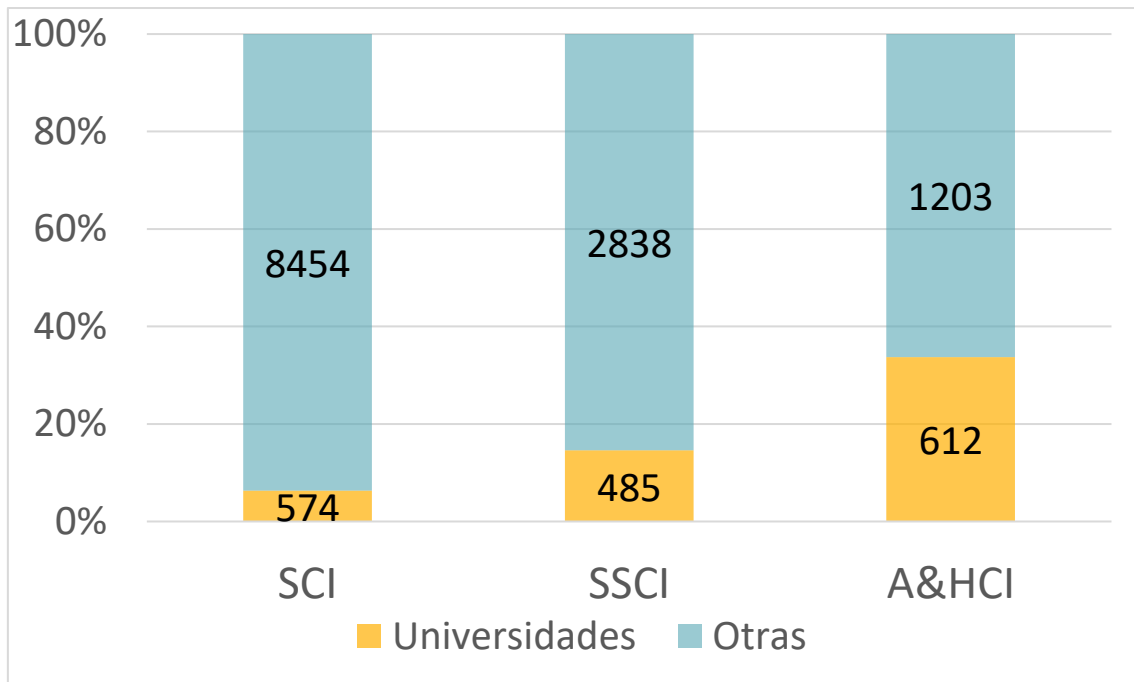
Antes de empezar a hablar del valor que tienen las revistas para las universidades quiero aportar unos datos que nos permitan situarnos de manera objetiva en la edición universitaria de revistas.

Quizás, el primer aspecto que hay que aclarar o entender es el peso que tienen las revistas editadas por universidades en el total del conjunto. ¿Es la universidad un editor destacado de revistas? ¿Existen diferencias entre áreas? Sabemos que existe cierta desigualdad geográfica entre países, por ejemplo, el principal editor de revistas científicas en Brasil son sus universidades, debido entre otros motivos a que el gobierno de Lula Da Silva incentivó su creación de la mano de los másters de investigación, multiplicándose en número. Estaba bien visto que junto a un máster existiese una revista que publicase los trabajos de los alumnos y profesores.

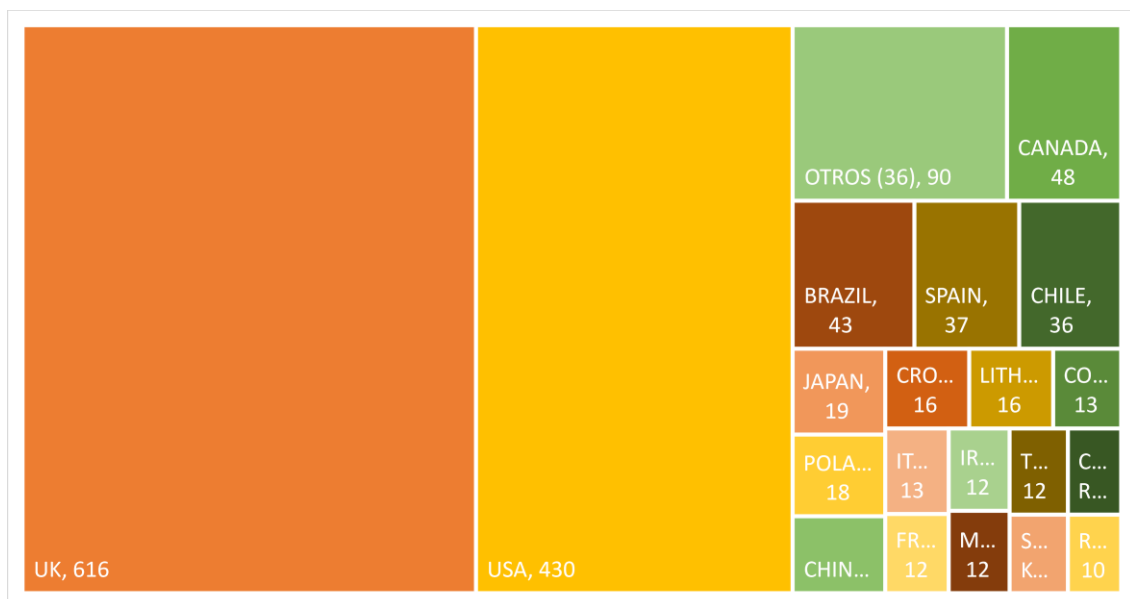
Pero estaremos de acuerdo en que una cosa es hacer deporte y otra es vivir del deporte, es decir, practicarlo de forma competitiva y destacada. La universidad es una institución, que sobre todo cuando es pública, se permite el lujo de mantener dinámicas ineficientes o simplemente prolongar fracasos en el tiempo, principalmente por la falta de auto-exigencia en muchos de sus procesos y por supuesto porque hay personas que se benefician de ellos. Algunos argumentarán que el objetivo de la universidad pública no es obtener beneficios económicos, bueno, es cierto, el objetivo de la universidad pública debe ser un beneficio mayor, la excelencia en cualquier campo al que dedique recursos, especialmente en docencia e investigación. ¡Qué lejos está la edición científica española de libros y de revistas de ser excelente!

Pero vamos a salir del mundo de la abstracción para ir concretando. Si centramos nuestra mirada en las revistas más reconocidas, las revistas core de Web of Science. ¿Qué peso tienen las revistas universitarias en este grupo?

Si estudiamos las revistas por áreas, vemos que en Ciencias las revistas editadas por universidades representan tan sólo el 6,3%, las revistas de Ciencias Sociales son un 14,5% del total y en Arte y Humanidades en cambio la cifra aumenta publicando las universidades el 33%, una de cada tres revistas de la base de datos. Dicho de otra forma, las revistas universitarias apenas tienen peso en las áreas de STEM (Ciencia, Tecnología y Medicina) donde las sociedades científicas y las editoriales privadas se sitúan como principales instituciones editoras. Lo contrario ocurre en el ámbito de las humanidades donde las universidades ocupan un puesto referente. ¿Qué sucede? Pues básicamente que la universidad destaca en aquellas áreas donde apenas existe rentabilidad económica, y que cuando tiene una revista destacada de Ciencias o Ciencias Sociales es muy posible que la acabe perdiendo. Al que más tiene se le dará más y al que tiene poco se le quitará.



Analizando por países vemos cómo son las naciones anglosajonas aquellas que presentan un mayor número de revistas destacadas. Reino Unido, Estados Unidos y Canadá aglutinan el 75% de las revistas editadas por universidades de WoS. Pero claro esto tiene que ver con diferentes cuestiones. La principal es la importancia histórica que en estos países se ha dado a la investigación, de ello deriva que fuesen pioneros en la edición de revistas científicas y de productos que se alimentan de revistas como Web of Science, que lógicamente tiene un fuerte sesgo anglosajón. A alguno le llamará la atención la ausencia de Holanda, pues es curioso que siendo una potencia editorial sus universidades apenas posean revistas, pero la explicación es sencilla; las editoriales privadas holandesas suplen con creces esta ausencia.



Y ¿cuáles son las universidades que más revistas editan? Pues sólo hay que decir que Oxford y Cambridge acumulan el 40% del total de revistas editadas por universidades indexadas en Web of Science. Las universidades que más éxito tienen en este campo editorial, son aquellas que más éxito tienen en general, docente, investigador, me refiero a Oxford, Cambridge, John Hopkins, Universidad de Chicago, en Latinoamérica Universidad de Sao Paulo.

OXFORD UNIV	292
CAMBRIDGE UNIV	285
JOHNS HOPKINS UNIV	57
UNIV CHICAGO	54
DUKE UNIV	34
MIT	24
UNIV CALIFORNIA	22
UNIV EDINBURGH	20
UNIV OF TORONTO	16
UNIV ZAGREB	14

¿Qué se necesita para tener una revista científica de forma autónoma?

Dos aspectos básicos. 1. Soporte editorial. 2. Recursos humanos, más concretamente una masa crítica de investigadores especializados en la temática de la revista. Para editar una revista un centro debe poseer un suficiente número de investigadores que destaquen en el área de la revista o tener capacidad para atraerlos.

Desde esta perspectiva, son las sociedades científicas las entidades que poseen una mayor riqueza de perfiles científicos especializados con la ventaja de la dispersión de sus miembros, sin embargo, no poseen servicios de publicaciones en la mayor parte de los casos. En el lado opuesto, las editoriales científicas privadas son eminentemente servicios de publicaciones, pero no poseen personal propio y deben contratarlo. Las universidades estarían en una posición intermedia, poseen personal propio, pero a veces no en cantidad suficiente y por otra parte tienen editoriales científicas, pero no son una prioridad para la institución, además de servir a un mercado eminentemente regional o nacional, con excepciones. ¿Qué faltaría entonces en la edición universitaria?

1. Que los proyectos científicos se asienten sobre realidades académicas perdurables y para ello deben estar incardinados en un ecosistema rico y complejo. Es decir, no tiene sentido crear una revista de Comunicación en una universidad donde sus profesores no publican con reconocimiento o sólo publica uno. ¿Qué pasará con la revista cuando este se canse o se muera? Esta idea de ecosistema de investigación la ejemplificaré al final con la revista Aula Orientalis.

2. Que las revistas cuenten con un sistema editorial profesional con capacidad para publicar eficientemente, en todas las modalidades posibles (papel, digital, pago, abierto, etc.) a nivel global, es decir, las universidades estén insertas en el mercado editorial profesional. Hay universidades que publican principalmente literatura gris, más se parecen a una imprenta que a una editorial. Lo que no tiene lógica es que sean los editores de las revistas, con un perfil eminentemente académico, aquellos que tengan que maquetar los artículos, gestionar el sitio web, buscar fondos, gestionar suscripciones, etc.

3. **Reconocimiento y beneficios** para los académicos dedicados a la gestión de las revistas. Reconocimientos y beneficios que van desde la reducción de carga docente, las ayudas para asistir a congresos (los editores de revistas deben estar presentes en los congresos principales de su área), formarse en aspectos editoriales, el reconocimiento como mérito de transferencia, un plus económico o la obtención de beneficios por consecución de objetivos. Es decir, valorar un trabajo profesional complejo.

4. Asesoría y evaluación externa para garantizar la calidad de los procesos, optimizar los recursos y evitar que los fines de las revistas sean relegados por los intereses de los miembros del equipo editorial.

Una mala gestión en la editorial de una universidad crea un techo de cristal que impide el crecimiento, mejora y limita la continuidad de las revistas dependientes de esta editorial, por eso es habitual que muchas revistas cuando alcanzan determinado éxito escapen y comiencen a ser editadas por editoriales privadas o por otras universidades, por ejemplo Cambridge y Oxford se han apropiado de varias revistas editadas en principio por universidades estadounidenses.

Bueno, ¿y merece la pena que las universidades editen revistas? o dicho de otra forma: **¿Qué valor aportan las revistas científicas a las universidades que las editan?**

Oxford University Press tiene muy claro el papel que tiene dentro de la Universidad de Oxford “Oxford University Press es un departamento de la Universidad de Oxford que promueve los objetivos de excelencia de la institución; investigación y educación mediante la publicación global de obras.” (Oxford University, 2018).

¿Qué aporta una revista científica a una universidad?

Pues depende de la calidad de las revistas, una mala revista es un perjuicio para la universidad pues visibiliza aspectos negativos de la misma, en cambio una revista de calidad puede tener significativas ventajas docentes, científicas y estructurales para la institución.

❖ **Ventajas Docentes.** Tener una revista permite a profesores, investigadores y alumnos aproximarse al mundo de la escritura y la redacción desde una dimensión paralela, la de los procesos evaluativos, dimensión que refuerza en gran medida las habilidades y la capacidad crítica. O no es casual esos académicos que estaban en el nacimiento de El Profesional de la Información y crecieron como autores a la par que la revista. Personalmente creo que la perspectiva que tengo como editor adjunto de Comunicar redundo en mis capacidades como investigador y docente en Metodología de la Investigación.

❖ **Ventajas Científicas.**

➤ **Difusoras de conocimiento.** Si bien es cierto que la atribución productiva de una universidad se realiza contando la producción de sus investigadores, también lo es que las revistas editadas por universidades se benefician de la producción científica de investigadores externos, por lo que ese conocimiento se incorpora al de sus bibliotecas, a la información de su web, potenciando la capacidad productora y difusora de las universidades editoras. Piensen además cómo este conocimiento ayuda en el posicionamiento web, ¿cuál creen que es el motivo por

el que la web de la Universidad de la Rioja está tan bien posicionada en buscadores? Básicamente por los trabajos de las revistas que aglutina Dialnet.

- **Hub científico.** Una de las primeras funciones de las revistas era estructurar a las comunidades científicas dispersas en torno a un vehículo de intercambio de información científica. Las revistas científicas dan cohesión a las comunidades de científicos, y las universidades que las editan puede aprovechar este papel de centralidad en el área para sus propios objetivos, por ejemplo, el capital social que se adquiere en una revista puede ayudar a realizara convenios con universidades, estancias, congresos, etc.
- ❖ **Ventajas Estructurales.**
 - Diana Crane adjetiva a las revistas como las **Gatekeepers de la Ciencia**, ya que son las encargadas de filtrar los malos trabajos y publicar los buenos. Las revistas, especialmente las relevantes, tienen el poder indirecto de promocionar a los académicos que en ellas publican, pues el principal mérito de evaluación en los procesos acreditativos es la producción científica. Esta es una ventaja estructural
 - **Las revistas como rédito económico.** La principal forma de obtener energía y recursos por parte de las revistas es el rédito de la venta de sus ejemplares o recientemente del pago de APCs. Sin embargo, sólo unas pocas revistas pueden permitirse obtener beneficios, aquellas que publican investigación de primer orden.
 - **Las revistas como valor de intercambio.** Es práctica habitual que las universidades intercambien sus revistas con las de otras instituciones como una forma de obtener recursos informativos. Así las revistas que más editan son a su vez las que más recursos obtienen por este mecanismo con el consiguiente ahorro en suscripciones. Un ejemplo es el Proyecto MUSE, que en principio fomentaba la digitalización de revistas universitarias y su acceso en internet. En la actualidad el proyecto aglutina a editores universitarios dando a conocer sus revistas y obteniendo rédito de ellas ya sea a través de acceso a otras revistas o a beneficios económicos. derivados de la explotación de los derechos de acceso.
 - **Las revistas como eje de colaboración con otras instituciones.** Es común la creación de sellos editoriales interuniversitarios como el University Press of Colorado, creado en 1965, que aglutina a 12 universidades del estado de Colorado (USA). Pero quizás más significativa es la colaboración entre universidades y organismos internacionales o asociaciones científicas para la edición de revistas. Las asociaciones ponen la masa crítica de investigadores y las universidades el sello editorial. Esta práctica es muy común en universidades del prestigio de Oxford o Cambridge que publican con sociedades científicas como el Banco Mundial, lo que permite obtener una revista con garantías y mantener una colaboración con instituciones estrategias para la universidad.

Sobran los motivos para justificar el interés que una universidad puede tener en editar revistas, eso sí, hay que hacer una advertencia, una mala gestión de revistas puede convertir los beneficios en pérdidas, pérdida de dinero, pérdida de tiempo, pérdida de prestigio y en lugar de formar a las personas en torno a las revistas, estas se deforman.

EJEMPLOS DE REVISTAS Y EDITORIALES

No quiero terminar sin acompañar esta sesión con dos ejemplos conocidos, uno de una revista y otro de una editorial universidad.

AULA ORIENTALIS. Un buen ejemplo de cómo sirve una revista a una universidad y cómo se integra en sus misiones es la revista *Aula Orientalis* (1983), de la Universidad de Barcelona (1983). Su fundador, el burgalés Gregorio del Olmo, actualmente catedrático emérito, dejó su plaza de Salamanca para integrarse a un proyecto mucho más amplio, donde la creación de una revista era sólo una parte. Para ello crea el Instituto Interuniversitario de Estudios del Próximo Oriente Antiguo, lo dota de una biblioteca extraordinaria de asiriología y semítica, parte de la cual es comprada a la viuda de un experto alemán fallecido en los años 80. Gregorio del Olmo se embarca en la aventura de montar excavaciones internacionales en Siria (Tell Qara Quzaq). Y además, también crea y coordina una colección sobre literatura oriental en Trotta. En el contexto universitario las revistas son parte de un proyecto de excelencia. Necesitan de un sustrato científico y económico para nutrirse. Por supuesto no tengo que decir que *Aula Orientalis* es desde hace años una revista referente en su ámbito, estando presente en Arts & Humanities y restantes bases de datos. Pero igualmente, el instituto, su biblioteca, las excavaciones y la colección en Siria son referentes mundiales en el área de Estudios Orientales.

CHICAGO UNIVERSITY PRESS. Un ejemplo destacado de editorial es la Universidad de Chicago (1891), su fundador, William Reiney Harper, con experiencia previa en la formación a distancia a través de materiales didácticos, veía en la editorial un servicio estratégico para la docencia, aportando los materiales necesarios para los alumnos, y posicionando a la Universidad de Chicago como referente en textos académicos. Desde un principio, Chicago University Press se preocupó por la edición de revistas científicas y en 1900 ya contaba con 10 títulos entre las que destacan “*Journal of Political Economy*”, “*Journal of Near Eastern Studies*”, y la “*American Journal of Sociology*”. William Reiney Harper fue más allá y pretendió convertirse en la editorial académica referente en Estados Unidos, es por ello por lo que, desde 1905, crea un departamento de edición y revisión de manuscritos dentro de la editorial y en 1906 publica la primera edición del conocido “*The Chicago Manual Style*”. Una historia similar acontece en la universidad John Hopkins. Las universidades que destacan en edición científica son aquellas que entienden la importancia de su servicio editorial y les prestan recursos. En estas universidades el cargo de director editorial es uno de los más significativos, ¿lo es en España?

En definitiva, la universidad es una institución que trabaja principalmente con un intangible, el conocimiento. Su función es producirlo, adquirirlo y principalmente transmitirlo. El papel de las revistas en la producción y transmisión de conocimiento hacen de ella un elemento estratégico en el cumplimiento de las misiones universitarias así como en la imagen de marca de la universidad. Sin embargo, la realidad española es que las revistas son ignoradas, tanto por las universidades como por el propio gobierno. Por ejemplo, en 2011 se hizo una ley de la ciencia que en ningún momento se preocupa o nombra a las revistas. Este país fomenta que sus investigadores publiquen en las mejores revistas del mundo, pero renuncia a que sus revistas puedan serlo. Es como querer tener un ejército naval sin barcos. Además, actualmente existe el riesgo de que las pocas revistas que han conseguido ocupar posiciones relevantes a nivel internacional

desaparezcan con la jubilación o simple desaparición de sus creadores, pues en la mayor parte de los casos son el fruto del esfuerzo heroico de personas concretas, no de universidades y menos del ministerio. Se necesita que el ministerio, las universidades y la FECYT empiecen a tomarse en serio la responsabilidad que tienen en la gestión y mantenimiento de revistas que dicen ser suyas o estas revistas desaparecerán o serán compradas por editoriales extranjeras. En fin, parafraseando a San Francisco de Asís, “comencemos hermanos pues hasta ahora poco o nada hemos hecho”.

Gracias a todos.